





Digitized by the Internet Archive
in 2025 with funding from
Universidad Francisco Marroquin

ATENTADO DEL 29 DE ABRIL CONTRA EL LIC. DON MANUEL
ESTRADA CABRERA, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA, C.A.

=====

COPIA DEL PROCESO LEIDO EN EL CONSEJO DE GUERRA ORDINARIO
CELEBRADO EL DIA 21 DE MAYO DE 1907.

Guatemala, Junio de 1907.

THESE ARE THE RESULTS OF THE RESEARCHES OF THE
INSTITUTE OF THE HISTORY OF THE
CIVILIZATION OF THE
EASTERN MEDITERRANEAN
AND THE
BLACK SEA
DURING THE
PAST
FIFTY YEARS

THESE ARE THE RESULTS OF THE RESEARCHES OF THE
INSTITUTE OF THE HISTORY OF THE
CIVILIZATION OF THE
EASTERN MEDITERRANEAN
AND THE
BLACK SEA
DURING THE
PAST
FIFTY YEARS

THESE ARE THE RESULTS OF THE RESEARCHES OF THE
INSTITUTE OF THE HISTORY OF THE
CIVILIZATION OF THE
EASTERN MEDITERRANEAN
AND THE
BLACK SEA
DURING THE
PAST
FIFTY YEARS

CONSEJO ORDINARIO DE GUERRA

Veintiuno de mayo de mil novecientos siete.

Traída a la vista, con todos sus antecedentes, para dictar sentencia la presente causa que por los delitos de sedición, asesinato, asesinato frustrado y atentado, procede contra los reos: Celedón Argueta Pinto, de cincuenta y dos años de edad, comerciante, originario de Jalapa; Adolfo Viteri, de cuarenta años de edad, agricultor, viudos; Rafael Rodil Cabrera, de quince años de edad, dependiente de comercio; Rafael Rojas Taracena, de veintiocho años de edad, zapatero, Originario de la Antigua G.; Nazario Federico Mendoza, de veintiocho años de edad, mecánico, originario de San Luis Potosí, República de México; Abelardo Cabrera Quevedo, de treinta y seis años de edad, panadero, originario de Villa Nueva; Jesús María de León, de veintitres años de edad, sastre, originario de Tecpan G.; Cipriano Guerra de veintisiete años de edad, carrocerero; Felipe Prado Romaña, de veintisiete años de edad, Abogado y Notario Público; Rafael Prado Romaña, de veinticinco años de edad, agricultor; Francisco Valladares, de treintidos años de edad, Abogado y No--

tario Público, originario de Cuyotenango; José Abraham Casti—
llo, de dieciseis años de edad, carpintero; José Tinetti, de —
treinta años de edad, mecánico, originario del Piamonte, Reino
de Italia, solteros; Emeterio Avila Echeverría, de cincuenta —
años de edad, Abogado y Notario Público, Agricultor; Teodoro
Tinetti, de treintidos años de edad, mecánico, originario del
Piamonte, Reino de Italia; Luz Castañeda, de cuarenta años de
Edad de oficios de su sexo, originaria de Huehuetenango; José
María Mendoza, de cuarenta años de edad, cochero, originario —
de Méjico; Juan Viteri, de cuarentai ocho años de edad, propie—
tario; Ricardo Trigueros, de cuarenta años de edad, salvadore—
ño, comerciante; Manuel Herrera Moreno, de cincuenta y ocho —
años de edad, Doctor en Filosofía, Originario de la Antigua G.
casados; todos son vecinos de esta Capital, con excepción de —
Rafael Prado Romaña, vecindado en Santa Catarina Pinula.

Resulta: que el veintinueve de Abril Ppdo. a las siete y media de
la mañana, se dió al Tribunal Militar el parte respectivo y, —
habiéndose ordenado la averiguación del caso, se constituyó —
el Comandante de Armas, asociado del Auditor de Guerra, en la
Séptima Avenida Sur, entre dieciseis y diecisiete Calles Orien
te, frente a un solar cuyas paredes corresponden a la casa nú—
mero cincuenta y ocho. Frente a este sitio había hecho explo—
siún una mina en los precisos momentos en que pasaba en carrua—
je el Señor Presidente de la República, acompañado de su hijo
Joaquin y cuatro Ayudantes del Estado Mayor, entre ellos el —
Primero y Segundo Jefes del referido Cuerpo. Se reconocieron
los destrozos causados por la mina descrita detalladamente en
el acta respectiva. El carruaje del Señor Presidente de la Re
pública estaba completamente averiádo y muerto uno de los ca—
ballos que tiraban del referido carruaje. El Jefe del Estado
Mayor, Gral. José María Orellana, y el cochero Patrocinio Mon—
terroso, resultaron gravemente heridos: éste último falleció —
momentos después a consecuencia de las lesiones producidas por
la explosión. Inspeccionada la casa número cincuenta y ocho —
de la 7a. A. S. se observó que está comunicada con la No. 3 de
la 17 Calle Ote. que se encuentra desocupada. En esta casa se

hallaron los siguientes objetos: una máquina coneccionada con dos alambres que se dirijían al Oriente. A diecisiete metros veintisiete pulgadas de la orilla del corredor, hacia el Norte se encuentra una galerita de madera que dista ocho metros de la pared Occidental, no cubierta más que en su lado Oriental; la madera empleada para cubrirla y para el techo es de cuarterones de pino de dos pulgadas de grueso: de esta galerita a la pared del Oriente del patio de la casa, hay doce metros; esta pared, que es de dieciocho pulgadas de grueso, tiene dos agujeros; uno de un metro de alto por veintiseis pulgadas de ancho, que está al nivel del suelo, y por el cual puede pasar el cuerpo de una persona; a un metro trece pulgadas sobre el suelo, el otro agujero circular de treinta y tres por treinta y cuatro pulgadas de luz. Dicha pared separa esta casa de la No. 58 de la 7a. A. Sur, frente a la cual fué la explosión. Hay en el patio de la casa No. 3 de la 17 Calle Oriente un jocotal, un limero y tres naranjos que le dan suficiente sombra y ocultan la galera. Atrás de ésta, hay una pila. En el interior de la galerita se encontró una máquina conexcionada con dos alambres que se dirigían al Este. Se supone que esa galerita, hecha de cuarterones de pino, sirvió de defensa al que manejó la máquina, contra los fragmentos que arrojó la explosión. En el patio hay varias verduras sembradas, entre ellas algunas tan pequeñas que parecen haber sido colocadas recientemente. Después de la pared divisoria de la casa No. 3 de la 17 Calle Oriente y de la No. 58 de la 7a. A. Sur, donde están los agujeros ya descritos y pasando por uno de estos hacia el Oriente, a tres metros dieciocho pulgadas de distancia hay una pared, la cual tiene una ventana ampliada en la parte superior, de un metro diez pulgadas de alto por un metro de ancho; esta pared con la otra Oriental, ha distancia una de otra tres metros treinta pulgadas, formando un cuarto interior sin techo, de la casa No. 58 de la 7a. A. Sur. En este cuarto se encontraron dos barriles vacíos de cemento y un saco con cal; al lado sur y en el ángulo formado por esta casa, la que ocupa el sastre Andrés Hils y Rafaél Rojas Taracena, hay una galera de lámina de Zinc, cuatro metros veinticuatro pulgadas

de frente, por tres metros veintisiete pulgadas de fondo la cual tiene una ventana y una puerta al lado de la calle. Bajo la ventana Sur de la parte exterior del sitio No. 58 de la 7a. A. Sur se encontró una excavación que empieza desde tres metros veintisiete pulgadas en el interior del sitio y llega hasta cuatro metros veintidos pulgadas de la calle, cuya excavación fué hecha para colocar la mina y producir la explosión. La ventana que queda entre dos puertas en la pared que dá a la citada Avenida, coincide exactamente en línea recta hacia el Oeste, con los agujeros de las paredes, formando una visual entre la galera de cuartones de madera de la Casa No. 3 de la 17 Calle Oriente, donde estaba la máquina y la avenida. Los alambres que conneccionaban con la máquina partían hacia el Oriente de la galera de la casa No. 3 de la 17 C. Oriente, pasaban por el agujero que está al nivel del suelo de la pared Oriental de esta casa a la ventana de la segunda pared antes descrita y de allí a la ventana de la tercera pared, hasta la puerta de la galera de lámina, introduciéndose en la excavación hasta terminar bajo la 7a. A. Sur en un caño de hierro de media pulgada de diámetro y tres metros diez centímetros de longitud, y llevando en uno de sus extremos una T. La máquina magnética es de las que sirven para uso de minería; en su parte superior lleva dos placas de hierro con la siguiente inscripción: "Lyon No.3" The Setna Powder Comp., Chicago U. S. A. Blasting Machine. En la extremidad del hoyo donde hizo explosión la mina, se hallaron dos astillones de hierro dulce, el primero de dos libras once onzas de peso y el segundo de una libra. Cerca de la galerita de la casa No.3, se encontró un rollo de alambre negro, bastante usado, de seis libras de peso, y un costal casi podrido, un saco con una substancia negruzca untuosa y muy humedecida que parece pasta que tizna y que indudablemente es pólvora; una barra de hierro con punta de acero en forma de lanza, de tres yardas seis pulgadas de largo, teniendo en el otro extremo un codo que sirve para extraer tierra, un hierrrito de minero de uso parecido al anterior, encorvado en forma de gancho en una de sus extremidades y doblado en ángulo recto en la otra, de tres yardas dos pulgadas de longitud; dos tenazas de cadena para atornillar cañería, cuatro trozos de hierro, que tienen de

longitud un metro diez centímetros, cincuenta centímetros y sesenta centímetros, respectivamente, un pedazo de anillo de catorce milímetros de espesor y cuarenta y dos centímetros de largo, reforzado en uno de sus bordes por una lámina de la misma materia, unida a la primera por medio de 14 remaches y untada de minio en la punta de unión fleccionado y desgarrado en los bordes, a causa de la explosión. En uno de los cuartos se encontraron: -- un pantalón de casimir que tiene en la jareta de la hebilla el -- rótulo siguiente: "J. Pujos- 18 Rue Fabart- Paris- Monsieur Henry Avila;" un saco blanco de dril con las iniciales E.A., una camisa de trabajo con cuello vuelto y un pantalón de lona café. --- En la casa No. 58 y en distintos lugares se hallaron: 52 reglas de pino, 10 láminas de zinc y 2 canales. Los alambres conectados de la máquina magnética a la mina, eran de hilo doble de cobre con cubierta aisladora de color negro. Todo el vecindario -- sufrió en sus propiedades, tanto en puertas y ventanas, como en -- los techos, en donde cayeron piedras de distintos tamaños, entre ellas varias de 12 y 15 pulgadas, por la mitad de espesor.

Resulta: que constituido el Comandante de Armas, asociado como corresponde, en la casa No. 13 de la Avenida de la Aduana, vecina por el Oriente a la casa No. 3 de la 17 C. O., se encontró una máquina magnética igual a la descrita en el resultando anterior, con dos placas en la parte superior con la siguiente inscripción: " M. - Julius Smith Igniting Dynamic", y la cual se hallaba entre objetos viejos, en un cuarto con llave; dos rollos de alambre forrado de negro del que se usa para corrientes eléctricas. En ésta -- casa habita J. S. Wilkinson.

Resulta: que comisionados los Sres. Ingenieros Claudio Urrutia, Ricardo Echeverría y Francisco Vela, informaron que la mina explosiva estaba aterrada, pero por sondeos calcularon que tendría de 3 a 4 -- pies de altura y 3 de ancho, a una profundidad de 4 a 5 pies bajo el nivel del suelo; que el hollo ocupa por lo general la parte poniente de la calle, estando su orilla oriental a 18 pies de la -- pared de este lado. El subterráneo comienza junto al cimiento -- de la pared de dicha casa en un local formado provisionalmente -- con lámina de hierro. Hacen en seguida relación de los objetos -- encontrados y que ya se describieron en el acta respectiva, y con

cluye manifestando que se debe haber empleado una gran cantidad de dinamita en la carga de la mina, porque la pólvora siempre -- deja mancha y ésta nó se observa en el agujero de la explosión. Acompañaron un croquis detallando el lugar del suceso. Los Srs. Carlos Nocedo, León Yela é Ingeniero Luis Pajella a la vez informaron que examinaron los objetos siguientes: un alambre de doble hilo de cobre con cubierta aisladora de color negro, de los comunmente usados para trabajos de mineros y de 40 metros de largo. Primero: el espesor del hilo es de un milímetro. A contar de una de las extremidades, está cubierto por una goma roja, muy poco usada, que corresponde a un tubo de la misma clase y adaptada al alambre por medio de un bramante que la sujeta; el largo de ésta cubierta es de 4 metros. A continuación el tubo que sirve de aislador es blanco, más grueso, y está entero; su longitud es de 2 metros 60 centímetros. El peso total de todo lo indicado es de 6 Lbs. 12 onzas. Segundo: un rollo de alambre negro, ya muy usado, del que se emplea en las líneas eléctricas y cuyo peso -- alcanza 6 Lbs, 2 onzas. Tercero: un costal viejo, en parte, podrido a causa de la humedad del suelo. Cuarto: otro rollo de alambre también doble como el primero, pesó 4 Lbs., 11 Onzas. -- Quinto: un rollito de alambre sencillo, como el segundo y cuyo peso es de 2 Lbs. Una palita de hierro forjado, que en el mango tiene, en la parte central, un lado de 7 octavos de pulgada inglesa y cuyo peso es de 6 Lbs., 4 onzas y su longitud de una yarda. Sexto: una barra de hierro con punta de acero en forma de lanza y cuya longitud es de 3 yds. 6 pulgadas. En el extremo opuesto a la lanza tiene un codo que sirve para extraer la tierra ó sustancia pulverulenta del barreno. Séptimo: un hierrito de minero, de uso parecido, encorvado, en forma de gancho en una de sus extremidades y doblada en ángulo recto en la otra. Su longitud es de 3 yds. y 2 ps. Octavo: dos tenazas de cadena para atornillar cañería. Noveno: tres pedazos de tubo de cañería de hierro de 1 p. de diámetro. Uno de ellos, que está algo encorvado, lleva una copla destrozada y torcida; su longitud es de 1 metro. Otro de 1 metro 6 centímetros, con 2 cóplas y que presenta a lo largo estrillas recientes que parecen ser ocasionadas por un cuerpo duro. Un tercero de 1 metro 10 centímetros, que no presenta nada especial que deba consignarse. Además un pedazo de 3 metros con

10 centímetros de longitud de media pulgada de diámetro, que lleva en uno de sus extremos una "T" y está formada de tres partes unidas por medio de coplas. Por vía de exactitud se mencionan -- también cuatro trozos de la misma clase, que tienen las longitudes de 1 metro, 1 metro 10 centímetros, 50 centímetros y 60 centímetros. Décimo: un saco conteniendo una sustancia negruzca, -- untuosa y muy humedecida, que parece pasta que tizna y que es -- pólvora indudablemente. La composición de esta materia podría -- ser determinada tan sólo por el análisis químico. Undécimo: un astillón de hierro dulce de 2 Lbs. y 11 onzas de peso, embadur-- nado en una de sus caras con una sustancia negra y de aspecto -- betuminoso. Un pedazo de anillo de 14 milímetros de espesor y -- 42 centímetros de largo, reforzado en uno de sus bordes con una lámina de la misma materia, unida a la primera por medio de 14 -- remaches y untada de minio en el punto de unión. Está flexiona-- da y desgarrada en los bordes a causa de la explosión. Nó es he-- cha en el país. Imposible les fué determinar la forma y dimen-- siones del cuerpo que sirvió de recipiente para la materia explo-- siva. Hay otro astillón, también de hierro cuyo peso es de 1 -- Lba. Decimosegundo: dos máquinas magnéticas de las que sirven para uso de mineros y que en la parte superior llevan dos placas de hierro con las siguientes inscripciones: "Lyon No. 3 The Achua Provider, Comp.- Chicago- U.S.A.- Blasting Machine." La Segunda: "M. Julius Smiths- Gambia Dinámico" La primera lleva la agarra-- dera de cuero bastante usada.

Resulta: que el testimonio del Sr. Presidente de la República, manifies-- ta que en la mañana del 29 de Abril Ppdo. como a las 7 1/2 poco -- más o ménos, salió en coche de su casa de habitación situada en -- la 7a. A.S. No. 21 para ir a visitar los trabajos que se efectúan en el Asilo de Convalecientes, Casa de Maternidad y Escuela Prác-- tica que actualmente se edifican en el Boulevard 30 de Junio; -- que cuando pasó por la 7a. A. Sur, observó que su cochero Patro-- cinio Monterroso, dirigió el carruaje más hacia el lado derecho -- de la calle y ya casi rozando las ruedas contra la banqueda, en -- el momento en que llegaban a corta distancia de una tienda de --- sastrería que tiene un rótulo de fondo negro con letras blancas -- sobre el marco de la puerta; que en seguida pudo sentir que el -- cochero imprimió un ligero movimiento al carruaje para sobre la --

izquierda a modo de dejar la caja casi encima de la banqueta y - los caballos obliquos al centro de la calle; que en seguida pasó a su hijo Joaquín a su izquierda, con el cual iba bis á bis y a continuación advirtió que tanto en la boca-calle de la derecha, - como en la de la izquierda de la 17 C.O. lo mismo que en la fonda "El Suchiate" habían muchos hombres, al parecer, trabajadores, - quienes como que aguardaban algo, todos dirigían la vista al carruaje; exactamente en esos instantes y casi al mismo nivel del asiento del coche, es decir entre el pescante y las ruedas delanteras, hizo explosión una mina subterránea que voló al cochero -- del pescante de Occidente a Oriente, donde quedó tendido en el -- suelo, mató al caballo de la derecha del tronco, quedando ilesos el exponente y su pequeño hijo Joaquín; que repuesto de la impresión que le causó la explosión de la mina, su hijo Joaquín abrió la portezuela de la izquierda invitándole a salir, lo que hizo - seguido de aquel; que entonces oyó la detonación como de ocho armas de fuego disparadas sobre el sitio de la catástrofe y a corta distancia; pero como la columna de humo, polvo y la remoción de - materiales de las paredes y del pavimento de la calle, impedían - ver todo lo que había al rededor, sólo pudo distinguir dos de los ayudantes de los cuatro que lo acompañaban, es decir, el segundo Jefe Coronel Mauro de León que levantaba de la acera izquierda, - preguntando por el exponente y al primer Jefe, General José María Orellana que salió todo lastimado y como sin visión de la parte - norte de la zanja que hizo la mina al explotar; que entonces se - dirigió a aquel jefe con el objeto de recogerlo y acompañarlo por estar muy lastimado y lo condujo a la Casa Presidencial; que en - los propios momentos que salió de su carruaje, todas las personas que anteriormente había visto habían huído y se habían llevado -- dos bestias mulares que estaban atadas al balcón de la fonda "El Suchiate"; que sin duda alguna el atentado de que se trata es el principio de un plan revolucionario dirigiendo a cambiar el modo de ser actual de la Administración Pública y que tras la muerte del Presidente, que aguardaban, vendría la lucha armada para adueñarse del Poder, ayudados por la emigración que tanto en Méjico como en el resto de Centro América existe; que consecuente con lo que ha manifestado ya, está la circunstancia de que al tratar de

procederse a la captura del Dtor. Julio Valdés Blanco, se haya -- encontrado en la casa de éste, otra mina dispuesta para volar -- la Guardia de Honor, la casa particular del exponente y los de-- más edificios contíguos entre los que se halla la Legación Ame-- ricana; que por último, respecto a los demás trabajos revolucio-- narios, dentro y fuera del país, no puede por razones que no se ocultan al Tribunal Militar, decir otra cosa, sino que pondrá -- todo esfuerzo para mantener la dignidad de la Nación y el orden y la paz que por fortuna con el fracaso, no fueron ya alterados de momento.

Resulta: Que examinado que fué el Gral. José María Orellana; manifestó: que el lunes 29 de Abril Ppdo. como a las 7 1/4 de la mañana que se dirigía el exponente y tres ayudantes más, acompañando al Sr. Presidente de la República por la 7a. A. Sur con dirección al Bou-- levard 30 de Junio, al pasar por el frente de unas paredes -- sin techo situadas en la misma avenida entre 16 y 17 Calles O-- riente, observó que el cochero Patrocinio Monterroso dirigía el carruaje en que iba el Sr. Presidente de la República con su hi-- jo Joaquín, muy cerca de la acera de la derecha de la Avenida, -- deteniendo un momento el carruaje; que después inmediatamente gi-- ró los caballos para la izquierda dejando la caja del carruaje -- en el lugar donde hizo explosión una mina subterránea; que el ex-- ponente iba al lado derecho del carruaje del Sr. Presidente y -- fué tanto lo que el cochero los acercó a la acera derecha de la -- 7a. A. Sur, que el caballo que montaba el exponente puso la mano y la pata derechas en la acera de ese lado para poder caminar al referido costado; que en esos momentos hizo explosión una mina -- colocada frente a la casa que ya mencionó y que está antes de lle-- gar a la sastrería de un señor alemán, volando el exponente y su caballo y fueron a caer precisamente en la zanja que abrió la mi-- na al explotar; que después de algunas dificultades y habiéndose acercado el Sr. Presidente al lugar en que se encontraba el decla-- rante, lo ayudó aquel alto funcionario a salir del lugar donde se encontraba, tomándolo del brazo y conduciéndolo así a la casa Pre-- sidencial, donde recibió los primeros auxilios por encontrarse -- bastante lesionado; que antes de la explosión pudo observar gru-- pos de hombres en las esquinas de la 16 y 17 calles Oriente y por

eso mismo adelantó su caballo todo lo que pudo sobre el lado derecho a fin de cubrir el carruaje del Señor Presidente para evitar cualquier agresión, que además pudo observar unas bestias mulares que estaban atadas a un balcón de la fonda "El Suchiate"; que después de la explosión, el declarante perdió la vista y el conocimiento, habiéndolo recobrado éste, momentos después, no así la vista, que la recobró hasta que lo asistieron los Doctores; -- que los grupos de hombres que estaban en las esquinas ya referidas, dirigían la vista en actitud sospechosa al carruaje del Sr. Presidente por lo que tomó la resolución de interponerse entre ellos y el carruaje como ya lo indicó; que ese mismo día 29 antes de salir el Sr. Presidente de su casa de habitación en la mañana, observó el exponente una carretela parada frente al zaguán de la casa del Dtor. Julio Valdés Blanco, no habiendo advertido qué dirección tomó por haberse distraído atendiendo a la salida del Sr. Presidente y después en la montada de su caballo.

Resulta: que en los momentos siguientes al suceso, el Coronel Pedro -- Reyes Rínelas, a quien se ordenó circumbalara con la tropa de su mando, las dos manzanas de terreno próximas al lugar del suceso, capturó en la casa No. 17 del callejón de la Aduana y encerrados en un cuarto, donde le opusieron alguna resistencia para abrir la puerta, a los individuos José Abrahan Castillo, Jesús María de -- León, Cipriano Guerra y Abelardo Cabrera, presentando éste último unas manchas de sangre en el puño de la camisa; dicha captura y -- sus circunstancias fueron confirmadas por las declaraciones de -- Los Sres. Ignacio Reyes, Cecilio Reyes, Jesús M. Sánchez, quienes acompañaron al Sr. Rinelas en el cateo de aquella casa.

Resulta: Que examinados dichos individuos negaron haber sido capturados en un solo cuarto, aunque sí en la casa referida, manifestando -- Abelardo Cabrera que se había manchado de sangre la camisa al -- levantar en el lugar del suceso al cochero Patrocinio Monterroso, -- que estaba herido.

Resulta: Que encontrándose cerrado como se ha dicho el taller de zapate--ría de Rafael Rojas Taracena, se inquirió su paradero obteniéndose su captura en la casa de la Petrona Godoy, en el Callejón de la -- Aduana; indagado Rojas Taracena negó toda participación en el he--cho criminal que se pesquisa, confesó que en el día y hora del su--

ceso su taller se encontraba cerrado dando por toda explicación de no haber asistido a su trabajo al encontrarse de goma por haberse embriagado el día anterior. Sostuvo durante el curso de la averiguación, que en los días precedentes al delito no escuchó ruido alguno que le indicasen los trabajos de excavación; que tampoco observó movimiento relativo a la preparación del delito. En la ampliación de su indagatoria convino en que los días precedentes también tuvo cerrado su taller y confesó así mismo la circunstancia de que pocos días anteriores se salió de un cuarto de la casa de enfrente, donde habitaba con su concubina para trasladarse a vivir a otro de la casa de la Petrona Godoy, Callejón de la Aduana donde ya se dijo fué capturado. Con asistencia de expertos practicó el Juez de la causa inspección ocular y de la observación de aquel acto verificada, se deduce la imposibilidad de que los vecinos no se percibiesen de los ruidos indispensables para hacer la excavación, dada la consistencia del terreno, la extensión de la zanja que requirieron el uso de barras de hierro y tiempo considerable de trabajo. También hace constar la diligencia anteriormente referida, la calidad de las paredes inmediatas a la excavación que necesariamente deben haberse sacudido a los golpes de la barreta, golpes que debieron ser sospechosos desde el momento de no existir allí desagüe ó reposadera que motivase la excavación. Confirma dicha apreciación lo declarado por Andres Hils, quien asevera haber escuchado desde el sábado 27 el ruido de los barretazos conque indudablemente se excavaba la zanja para colocar el explosivo. El testimonio de Petrona Godoy asegura que la concubina de Rojas Taracena, fué quien le alquiló una pieza en su casa de la 7a. A. Sur, siendo pocas las veces que lo vió en la habitación alquilada a su ya dicha concubina Ernestina Grajeda, esposa según dice de Rojas Taracena, informa en su declaración que éste era el jefe de la casa en donde está su zapatería y que a su vez subarrendaba una pieza a Andres Hils y otra al pintor Arcadio Sánchez, siendo la propietaria doña María Samayoa. Don Miguel Valle, por último, declara que Rojas Taracena estuvo en su establecimiento de juego el domingo 28 de Abril hasta las diez de la noche jugando, que no estaba ebrio y que tampoco acostumbraba embriagarse al extremo de no ir al trabajo el siguiente día.

Resulta: que la casa No. 3 de la 17 Calle Oriente, según consta en el acta respectiva, fué la que sirvió para preparar el crimen, y estaba ocupada por Celedón Argueta y éste al ser capturado; explica su conducta manifestando: que ocho días antes, la referida casa propiedad del Dtor Joaquin Yela, le fué pedida por éste asegurándole haberla vendido a Baltasar Rodil quien llegó repetidas veces a exigirle la desocupación. Confiesa Argueta haber recibido de Baltasar Rodil la suma de mil pesos como indemnización de una huerta y una pequeña galera, y después de -

de ligeras contradicciones con el Dtor Yela, respecto a haberle exigido también éste la desocupación, confiesa que Baltasar Rodil dobló la renta mensual por la casa No.3 de la 17 Calle Oriente y dobló también la renta de la que cedió a Argueta para que la ocupara, agregando la circunstancia de que Baltasar Rodil arregló el pago con Yela de una cantidad en que consistía la diferencia del precio de la nueva casa que iba a ocupar Argueta de tal suerte que, entre Rodil y Argueta pagarían a Yela la renta mensual de la casa que iba a ocupar Argueta. - Por la casa No.3 de la 17 Calle Oriente le pagaba antes del delito la suma de sesenta pesos mensuales y después ciento veinte pesos; por la casa que iba a ocupar Argueta, se pagaba sesenta pesos antes del delito y se contrató en ciento cincuenta pesos, debiendo pagar ciento veinticinco pesos Argueta y veinticinco Rodil. Para acelerar la desocupación de la casa No.3 de la 17 Calle Oriente, - habitada por Celedón Argueta, Baltasar Rodil le proporcionó su casa de habitación, situada en la 12 Avenida Sur No. 68, ocurriendo la circunstancia especial de que, las mismas carretas simultáneamente desocuparon la casa de Rodil y la ocupaban con los muebles de Argueta. Juan José Arriola y Nazario F. Mendoza, que viven juntamente con Celedón Argueta, niegan su culpabilidad y confirman lo relativo a la permuta de casas, y Mendoza Agrega: que Celedón Argueta y Baltasar Rodil se veían y hablaban con frecuencia en la casa No.3 de la 17 Calles Oriente. Argueta confiesa que cuando él habitaba esta casa fué a examinarla Baltasar Rodil, y reconoció como perteneciente a la tienda de la casa una llave que se le presentó, rectificando así lo asegurado anteriormente de que esa llave pertenecía a una Chapa vieja que había cambiado de la misma puerta. Inquiriendo acerca de los antecedentes de Celedón Argueta, ha confesado haberse alzado en armas contra el Gobierno liberal, en la facción del año mil ochocientos sesenta y tres.

Resulta: que desprendida de las revelaciones de Celedón Argueta, la culpabilidad de Baltasar Rodil se procedió a su captura, obteniéndose la de su hermano Rafael Rodil Cabrera, quien habita en la 17 Calle Poniente No. 41. Negó éste, al ser indagado, toda participación en el crimen y expresó que el Martes de la semana anterior a la del 29 de Abril, condujo de orden de su hermano un poco de madera a la casa No. 3 de la 17 Calle Oriente; que el día de la explosión salió de su casa a las 8 1/2 a.m. con dirección al Bazar Americano de donde es dependiente, no habiendo asistido al empleo ese día por haberlo detenido doña Josefa Ruiz para que fuera por una receta. Examinada la Sra. Ruiz acerca del concepto de la cita anterior, negó ésta haberle detenido y menos aún que se cruzara el incidente de la receta.

careados ambos, Rafael Rodil convino con la testigo, en que ni le detuvo ni se

le ocupó en lo relativo a la receta. Ampliada la indagatoria de Rafael Rodil, ex presó: que ese mismo día como a las diez a.m. llegó su hermano Baltazar a su casa de habitación sumamente agitado é intranquilo, salió en el acto diciendo que - regresaría a almorzar, lo que no verificó; dijo también que visitaban con frecuencia a su hermano Baltazar: Rafael Madriñán, Francisco Valladares, Jorge y Enrique Avila Echeverría, Manuel Arrivillaga, y Rafael y Felipe Prado Romaña. El testigo don Victor Aguilar Peláez afirma que el día del suceso como a las ocho y media a. m. encontró a Rafael Rodil en la 13 C. Oriente, ya para llegar a la 6a. A. sumamente pálido y transformado cubriéndose un ojo con la mano para no ser reconocido. Rafael Rodil tiene los ojos imperfectos y es ésta fácil señal para ser distinguido.

Resulta: que al tratar de obtenerse la captura de Julio Valdés Blanco, se procedió al - registro de la casa No. 26 de la 7a. A. Sur, que frente al Cuartel Guardia de Honor, próxima a la residencia de la Legación Americana y a la del Sr. Presidente - de la República. No pudo obtenerse la captura en dicha casa, pero se encontraron en ella las huellas de otra mina destinada a secundar el crimen iniciado con la - explosión ocurrida entre la 16 y 17 C. Oriente. El Sr. Juez 6o. de la la. Instancia de este departamento levantó al efecto el acta respectiva haciendo constar: que - se encontró en la puerta del zaguan de la casa No. 26 citada siguiendo hacia la - izquierda, la primera pieza del edificio, bajo cuyo balcón, subían dos alambres - aislados señal inequívocos de la existencia de una mina subterránea; en la pared inmediata al suelo, lado Sur, dos centímetros distante del punto de la partida de los alambres, existe un agujero que comunica a la pieza inmediata que es la sala de la casa en donde se encontró un rollo de alambre y dos cartuchos de dinamita; la sala referida se comunica al Poniente con otras tres piezas por medio de mamparas; y de éstas la sexta y séptima se comunican con las otras por medio de agujeros situados en la parte media de la pared, y era por allí por donde se coloca ba el alambre desde la mina hasta el penúltimo patio en donde se daría movimiento a la máquina magnética, de la misma manera como se procedió en la explosión del final de la 7a. A. Sur. En la pieza que sirve de comedor había una retorta, y un frasco de dos sustancias, líquida y amarillenta la primera, sólida y blanca la se gunda; á un lado se encontró un libro: "Traité de Bacteriologie." Desde el tercer patio, por medio de unos agujeros hechos a propósito, se domina y observa en línea recta al pasadizo que divide al primero y segundo patio, cuantos movimientos ocurren en la 7a. A. Sur. En el último patio, existe un sanco con una rama atravesada que sirve de estribo para subir fácilmente a la pared, que por la azotea puede comunicar con la casa de la familia de Julio Valdes Blanco. Vecinos a ésta casa están la No. 28 y el Mesón de Sta. Clara.

La autoridad respectiva nombró a los Sres. Ingenieros Francisco Vela, Felipe Rodríguez y Jorge Contreras para verificar la excavación del caso é informar lo conducente.

A tal efecto dichos Ingenieros informan: que en la casa No. 26 de la 7a. A. Sur y en una pieza contigua al zaguan al lado izquierdo encontraron junto a la ventana que cae a la expresada avenida, dos alambres aislados que salían al piso de dicha pieza, en donde se abrió en tierra removida un pozo de un metro y veinte centímetros de largo por un metro de anchura y un metro noventa y tres centímetros de profundidad, — por cuyo pozo seguían verticalmente los alambres hasta el fondo, en donde por una galería horizontal atravesaban el cimiento de la casa y pasaban bajo la acera en una extensión de dos metros noventa y seis centímetros. La galería tiene dimensiones suficientes para poder dar paso a un hombre echado a lo largo y permitirle trabajar (Om 97 X Om 60) al final de dicha galería y en su fondo se encontró una caja de hierro de treinta centímetros de ancho y grueso por cuarenta y seis de largo, — taladrada en la base que quedaba hacia el interior de la pieza para dar paso a los alambres destinados a hacerla explotar. La galería estaba rellena en parte, de tierra removida; y la boca de comunicación con el pozo tapada con piedras y cemento, — indudablemente con el objeto de que su efecto fuera hacia el cuartel. Al quitar la piedra y el cemento se sacaron dos cuñetas de pólvora vacías, completamente estrujados y que sin duda contuvieron la que sirvió para la formación de la mina, un barrenó nuevo de 60 centímetros de largo y otro instrumento de hierro con mango de madera de 10 centímetros de longitud; un cartucho de dinamita cerca de la caja y varios paquetes enteros de clavos. Una vez limpia la galería se procedió a la extracción de la caja de hierro, observandose que por un gran peso ofrecía alguna dificultad para ser extraída, operación que se llevó a cabo con mucho trabajo y con todas las precauciones necesarias. La pieza donde estaba el pozo se comunicaba por medio de un agujero hecho en la parte baja de la pared, con la contigua del Sur; ésta con las tres siguientes por medio de las mamparas y con las dos últimas y la cocina, — por una ventana con el agujero hecho en la pared que separa el segundo patio de un sitio que sigue al Poniente; éste último agujero enfrente con la ventana de la calle y debía servir para dirigir la visual. Por estos agujeros deducen que pasaban los alambres de conexión con el aparato eléctrico, pero cuando llegaron, dichos alambres ya habían sido quitados y estaban hechos un rollo en la pieza contigua a la de la mina, juntamente con dos cartuchos de dinamita. En la pieza del fondo del primer patio se encontraron restos de una sustancia química parecida al minio y que suponen sea una composición de plomo y mercurio que sería conveniente mandar analizar y que es idéntica a la que se encontró en la casa donde estaba la mina que explotó el 29 de Abril. El Director del Laboratorio Químico Central de la Facultad —

de Medicina y Farmacia, informa: que del análisis practicado en el líquido color -- rojo amarillento que le fué remitido, resulta ser una solución de bicromato de -- Potasa con ácido sulfúrico. Ese líquido se usa generalmente para cargar pilas e-- léctricas. Los mismos Ingenieros Srs. Felipe Rodríguez, Francisco Vela y Jorge -- Contreras amplían el informe que dieron anteriormente en el sentido de que, la ca- ja de hierro encontrada en la casa No.26 de la 7a. A. Sur, en apariencia tiene la forma antigua para guardar caudales, pero que examinada mejor, notaron que nó está hecha para aquel objeto, sino que está formada de dos partes de hierro fundido, -- una que forma el cuerpo de la caja y la otra la tapa fijada por medio de orejones ó pernos a guisa de goznes de una manera sólida, que la cierran herméticamente; nó teniendo por consiguiente, llave ni el secreto ó registro que siempre caracteriza a las cajas de guardar dinero. En consecuencia deducen: que la respectiva caja nó es de las que se emplean para guardar caudales, sino que fué hecha exprofesamente para el uso que se le dió, es decir para llenarla de explosivos y formar la mina.

Resulta: que practicada inspección ocular en la caja de hierro hallada en la casa No.26 de la 7a. A. Sur, frente a la Guardia de Honor, aparece primero: que dicha caja -- pesa de 7 a 8 arrobas y mide 18 pulgadas inglesas de largo por 12 1/2 de ancho y -- alto, y aunque tiene en la parte superior unas bisagras, éstas sirvieron para le-- vantarla antes de que cargase, pués aparece sólidamente cerrada sin poder ser a-- bierta por llave ó pasador, y carece por completo de cerraduras ó secreto que per- mita abrirla; SEGUNDO: Que presenta en la cara lateral un agujero circular por don- de salen los alambres de tres varas y media de longitud, cuyas extremidades exte-- riores están desprovistas de la capa aisladora y en forma de gancho como para co-- neccionarla con otros de mayor longitud. La Casa No. 26 de la 7a. A. Sur se encon- tró deshabitada y ocupan dos de sus piezas con puerta a la calle, la clínica cono-- cida por de los Srs. Dtrs. Julio Valdés Blanco y Jorge Avila Echeverría.

Resulta: que habiendo capturado la policía a José María Mendoza, manifestó ser sirviente y cochero del Dtor. Julio Valdés Blanco, y que el primero del corriente mes, la es- posa del expresado Sr. mandó al interrogado que fuera a la casa No.26 de la 7a. A. Sur, a traer un poco de alambre y una máquina magnética y viéra en qué los envolvie- ra, que en efecto condujo esos objetos a la casa de habitación de los esposos Valdés Blanco, que tiene el No.32 de la 7a. A. Sur; que ya en la casa indicada, Dn. Ricar- do Trigueros le ordenó que escondiese el alambre dentro de la pila y la máquina den- tro de los excusados. Mediante tales datos se procedió al cateo de la casa referida con asistencia del Teniente Coronel Mariano Arriola y Comandante Ismaél Orellana, -- haciendo constar el Juez 6o. de la. Instancia en el acta respectiva, que en el fondo de una pila pequeña llena de agua que se halla en el último patio de la casa, se en- contró un rollo de alambre de cobre, trenzado en parte y liso en lo demás, forrado --

de seda, parecido al que se usa en los aparatos telefónicos, registrando a continuación los excusados próximos a la pila ya dicha, pared de por medio, en el fondo, se halló una máquina eléctrica pendiente de un rollo de alambre igual al anterior y un legajo de papeles manuscritos que contenían sátiras contra las autoridades. Continuó Mendoza en su indagatoria, informando que de orden de Julio Valdés Blanco fué al taller de los Tinetti a traer una caja de hierro; pero éstos no se la quisieron entregar, motivo por el que, volvió provisto de un papelito de Jorge Avila Echeverría para doña Luz Castañeda, quien se habló con ellos por el interior de su casa vecina al taller, logrando entonces se le entregase la caja en referencia. Más adelante, continúan las revelaciones de Mendoza asegurando que Jorge Avila Echeverría y Julio Valdés, rasurados del bigote estuvieron ocultos en el altillo de la casa de Dña. Amelia de Romaña; y por último afirma que el Sr. Ricardo Trigueros le ordenó fuese a la fábrica de hielo de Valdés Blanco por una mula y la condujera a la finca "La Luz" propiedad de los Prado; dicha mula le dijo serviría para que se fuese Jorge Avila Echeverría. Ricardo Trigueros en su declaración y careo con Mendoza, convino en que éste escondió los objetos mencionados en la casa No.32 de la 7a. A. Sur; pero no de su orden; y, convino también, en que le dio orden para llevar la mula a la finca "La Luz" inmediata a Puerta Parada, con la sola alteración de que ésta serviría para la faja de Julio Valdés Blanco y no de Avila Echeverría, como Mendoza insistió en sostener. Confiesa, por último Mendoza, que penetraba a la casa No.32 de la 7a. A. Sur, donde llevó la caja que en ella se encontró; que los Srs. Enrique y Jorge Avila Echeverría, Baltasar Rodil, Rafael Madriñán, los hermanos Felipe y Rafael Prado Romaña y Ricardo Trigueros, llegaban a conferenciar muy temprano con Valdés Blanco, lo que verificaban en su escritorio, esperándolo a veces que se levantara y se desayunase, para después verificar sus conferencias; que de la casa de Valdés Blanco pasaban a la de Avila Echeverría, situada frente al Banco Internacional; y en fin, que el referido Dtor. Blanco visitaba también muchísimo a Dn. Manuel Valladares, quien vive en el No.6 de la 6ta. C. Poniente, esquina del Callejón del Cuño. Niega éste haber manejado la carretela en que Valdés Blanco salió de su casa el 29 de Abril precediendo el carruaje del Sr. Presidente por la 7a. A. Sur, antes de la explosión, cuyo hecho lo afirman los testigos, Celso C. Polanco, Antonio Gómez, Pablo Sosa, y Luis Asturias. El Mayordomo de la finca de los Prado, Joaquin Melchor, declara que en efecto, llegó Mendoza a dejar la mula a que se refiere en su declaración, diciéndole que pasaría por ella el Dtor. Julio Valdés Blanco.

Resulta: que habiéndose procedido al registro de la casa No.10 de la 10ma. C. Oriente, habitación de Luz Castañeda, el Sr. Juez 4o. de la. Instancia de éste Departamento hizo constar: que en el segundo patio, en el local correspondiente a la caballeriza, se encontró un cajón lleno de tierra, que se ocultaba en él; un rollo de alambre en

un cuarto, y en el de la esquina que forma el vértice del ángulo del edificio, debajo de un sofá colocado apropósito en aquel sitio, los ladrillos rajados, eran señal de - que existía allí un foso recientemente cegado. Se procedió a su excavación y efectuada ésta sin mayor esfuerzo y sin uso de barras, vino a determinarse que fué construído para colocar una mina explosiva deduciéndose que la tierra hallada oculta en el cajón antes mencionado, fué la sobrante al rellenarse de nuevo aquel foso. Se encontraron también multitud de papелitos escritos en clave de números, una letra rota cancelada al Banco Colombiano, por cinco mil pesos de fecha reciente, un plano del cual se hará alusión más adelante y una carta suscrita por "Anacleto" y que a la letra dice: " Mi estimada amiga: Como carezco de noticias, desearía me hiciera el favor de hacérmelas saber por medio del portador, pues me hace mucha falta estar al corriente de todo. Si no le es molesto, le agradecería me pusiera unas líneas, diciéndome lo que ocurre, etc. etc. pues hay que aprovechar que es un conducto seguro. El periódico — nunca llegó, así es que talvez ya es demás el reclamarlo, pues talvez ya no permaneceré muchos días en ésta finca también y contento pues el Administrador como he dicho a Ud. es magnífico pero la necesidad me obliga, por razones que el portador le dirá, a irme a la otra finca. Adiós querido amigo, mil gracias por los importantes servicios que Ud. me presta a cada momento. Ojalá así fueran todos los amigos, en cuenta — Dn. Anjel que le dá crédito a todos los chismes, haciendo juramentos de olvidar a uno, como si fuera una criatura. Qué desengaños los que se tienen en la vida, talvez de — quien uno más espera, son los que safan el bulto. Más vale desengañarse a tiempo. — Su afetsmo. S.S. Anacleto. Vuelta: hagame favor de instruir a mi sirviente ya que en el caso de que lo atrapen, que no sería difícil, que si le preguntan dónde está el individuo aquel, que diga que únicamente sabía del primer lugar, que después ya nó — qué si le van a preguntar, que va a hacer Dn. Lucas, que diga que para llevar una que otra vez encomiendas al enfermo, recuérdale y dígale que no es ciudadano de aquí y que cualquier cosa que se lo haga saber a Ud. para que Ud. me haga favor de avisarle a su Ministro (al Secretario) — Al márgen dice: "Siento no tener tiempo para más. — Adiós — cuénteme de todo nó se olvide." Indagada la reo Luz Castañeda se negó a declarar, — pues desde el momento antes de detenerla, desnudose y se metió a la cama fingiéndose enferma. Al día siguiente se le apercebíó de nuevo para producirse con verdad y se resolvió dar a su declaración basada en los términos siguientes: que el 16 de Febrero del cte. año, llegó a su casa, 10a. C. Oriente No. 10, un individuo a solicitarle permiso para abrir un hoyo, con el fin de extraer un tesoro ahí existente, que se partirían por mitad, que exigido por ella algo que justificara la existencia del tesoro, el individuo estuvo tocando con su bastón al suelo y en algunas partes sonaba hueco; entonces consintió habiéndole asegurado que el trabajo no excedería de ocho días, si se empleaban los días y las noches, ocupando para ello dos extranjeros, como en efecto — así lo hicieron; pero viendo (ella) que la obra tardaba y sintiéndose indispuesta, —

fué llamada de Escuintla por Francisco Valladares quien le dijo que regresara inmediatamente a prohibir la continuación del trabajo, porque deseguro alguna bomba querían poner y que los amenazara con llamar a la policía en caso de negarse; que el 28 de Febrero regresó, encontrándose que estaban para terminar el relleno del hoyo, contestándole en virtud de preguntas que ella les hizo, que no habían encontrado nada y al registrar vió dos alambres; que habiéndoles llamado la atención seriamente, hasta amenazarlos con la policía, consintieron en sacar la mina que habían puesto al fondo, repitiéndole antes que consintiera, pues así se libertaría el País y se haría una gran obra. Que no menciona el nombre de ese individuo por haber jurado no revelarlo; que los papелitos en clave se los dirigió Francisco Valladares, negándose a descifrarlos y que la carta suscrita por Anacleto le fué dirigida por Adolfo Viteri en tiempo de la guerra pasada de 1906. En su ampliación confesó haber recibido de Dn. Julio Valdéz un papелito para que pasara a recojer una caja de hierro al taller de los Tinetti y se la entregara a su criado; que a continuación pasó a dicho taller y entregó al criado de Valdéz la caja, no viendo la dirección que tomó, y, negó, finalmente, haber llevado a Tinetti dicha caja para que le abriera el agujero. La mina construída en su casa debería explotar el 10. de Marzo al pasar el Sr. Presidente para la Asamblea, lo que no se verificó debido a las reflexiones que le hizo Valladares. Que Isaac Illescas, Víctor Ochoa, y Rodrigo Hernández declaran: los 2 primeros haber visto entrar a la casa de Luz Castañeda al Dtor. Julio Valdéz Blanco días antes del 29 de Abril del presente año, casa situada en la esquina de la 10a. Calle Oriente y 9a. A. Sur; el último Rodrigo Hernández, confesó ser criado de la Castañeda y que por mandato de dicha Sra. sacó la tierra que estaba entre unos costales del patio, para una carreta que estaba en la calle y en la cual había llevado zacate de la finca de dicha Sra.

Resulta: que al pedirse los libros de las cuentas del taller de Teodoro y José Tinetti se advirtió en el Diario una partida cuyo tenor literal dice: "Efectivo recibido para un trabajo, setecientos cincuenta pesos. Fué cargada esa partida en el mes de abril del Cte. año. Requeridos para expresar la procedencia de tal partida, manifestaron ignorarlo y que Emilio Meriggio, Tenedor de libros de la casa, podría indicarlo; éste a su vez no dió explicación alguna, escudándose con que cargaba en el libro las partidas que los Tinetti le ordenaban. Indagados los reos Tinetti acerca de su participación en los hechos delictuosos que se pesquisan, negaron tenerla en lo absoluto; negaron, también, haber remitido la caja, ni haberle abierto el agujero por donde penetraron las mechas. Se dispuso colocar en rueda de presos a los expresados Tinetti para que los reconociese José Ma. Mendoza, y éste señaló sin vacilación a José Tinetti como la persona que le había entregado la caja. Firmada el Acta relativa a esa diligencia, Teodoro Tinetti solicitó ampliar su declaración lo que verificó, confesando que él había abierto el agujero lateral de la caja que le mandó Dña. Luz Castañeda, que como a las cinco de la tarde llegó un hombre con recado del Dtr. Julio Valladares Blanco por la -

caja y como no fuese él quien se la había entregado, no quiso darla, por lo que le habló por teléfono a Dña. Luz Castañeda y aquella dijo podía entregarla llegando con tal objeto al Taller, y que en esa virtud dijo a su hermano José entregase la caja referida. Agregó que la caja salió en un cajón de madera, reconociendo en José Ma. Mendoza, la persona que llegó a su taller por la caja tantas veces mencionada. Informa, por último, - que no cobró nada por el trabajo hecho en la caja. José Tinetti sostuvo la negativa en el careo con José Ma. Mendoza; pero convino con Teodoro Tinetti en el careo celebrado - con éste. Reconocieron que la caja extraída de la mina de la casa No.26 de la 7a. A. - Sur, es la misma que entregaron por mediación de Luz Castañeda. Como al ser capturado - Francisco Valladares, se le recogió una carta de ciudadanía italiana de José Angel Tinetti, bajo cuyo nombre se ocultaba, José Tinetti explicó que dicha carta se la habían hurtado de su saco, juntamente con veinticinco pesos, hacía ya como cinco meses. A virtud de pregunta, expuso: que no sacó nueva carta en reposición de la que se le recojió a Francisco Valladares, al ser capturado.

Resulta: que a virtud de las afirmaciones y sindicación de Luz Castañeda, se efectuó por el Sr. Juez 4o. de 1a. Instancia de este Departamento al registro de la casa No.6 de la 16 C. Oriente que habita Francisco Valladares y se ordenó su captura. El Acta respectiva - consigna: que dicha casa se encontró sin persona alguna en el interior, pero sí la puerta de calle, aunque cerrada sin llave, encontrando dentro de dicha casa, un rollo pequeño de alambre que tiene en una extremidad una pieza de marfil, ó hueso cilíndrico por cuyo centro longitudinal atraviesa el mismo alambre como para conexiarse con algún aparato; los retratos de Enrique y Jorge Avila Echeverría, Rafael Madriñán, Julio Herrera, Joaquín Godoy, Carlos Batres, Enrique Martínez Sobral y Francisco Valladares, El Comandante de Armas del Departamento de Zacapa, verificó la captura de Francisco Valladares en la noche del 8 del presente mes en la cabecera Departamental del mismo nombre, usando de los nombres de Vicente Angelo y Angel José Tinetti; Valladares se encontraba con la barba larga, como disfraz, pues en la fotografía que se ha agregado, solamente aparece que usaba bigote; tenía un sombrero de petate y pantalón de dril y chaqueta de la misma clase de los que venden los chinos en el comercio de ésta plaza. Interrogado a cerca de su convivencia en los crímenes que se averiguan negó tenerla, aunque sí confiesa todo lo relativo a la forma de su captura acaecida en Zacapa. Respecto de habérsele encontrado consigo la carta de nacionalidad de José Angel Tinetti, expresó habérsela encontrado en una calle de ésta Capital. Confesó que iba huyendo aunque pretexta que su fuga la motivaba el haber en su contra orden de captura desde el mes de Diciembre del año Ppdo; - que salió de esta ciudad desde el 26 ó 27 de Febrero último, como a las cuatro de la mañana, en unión, únicamente, de José Tomás, quien lo condujo por el camino real de la Baja Verapaz a una montaña próxima al pueblo de Morazán, llegando al Rancho de San Agustín y de allí por el tren a Zacapa en donde fué capturado. Dijo que conoce a Luz Castañeda quien es su pariente y amiga, la ha visitado de día y de noche y le ha manejado sus ne-

se esperaba una noticia próxima al pueblo de Morazan, llegando al Rancho de San Agustín de allí por el tren a Zacapa, donde fue capturado. Dijo que conocía a Juan O'Gara y que en la tarde del día 7 de noche y le ha mandado una

gocios; que a la expresada Castañeda también la visitaban Juan y Adolfo Viteri. Interrogado acerca del conocimiento del suceso del 29 de Abril, afirmó que lo supo cerca de Morazan como cuatro días después; que no salió de esta ciudad después del crimen en unión de Juan y Adolfo Viteri, del Chalet que éstos tienen en el Hipódromo; que conoce a Jorge Emeterio y Enrique Avila Echeverría, Antonio y Manuel Valladares, Baltasar Rodil, Manuel Herrera Moreno, Manuel Zeceña, Julio Valdés Blanco, Ricardo Trigueros, Rafael Madriñán, Felipe y Rafael Prado; que no tiene relaciones con ellos a excepción de Antonio Valladares, ni ha tenido juntas de ninguna clase con ellos, aunque se ha visto con Trigueros en el Club Americano. Reconoció como suyo el plano de las manzanas comprendidas de la 14 y 15 A. Sur 12 y 13 C. Oriente cuyo plano lo hizo a solicitud del Comisionista Francisco Camey, éste declaró que al contrario, fué Valladares quien le enseñó el plano referido. Negó que los retratos de los Avila Echeverría y Madriñán estuviesen en su casa, y tener con ellos relaciones. Expresó en forma terminante que ignora si Luz Castañeda se ausentó de esta ciudad para Escuintla y lo relativo a la excavación hecha en la casa No.10 de la 10a. C. Oriente; que es falso haya hablado con la Castañeda respecto a la mina indicada, y que haría explosión el 1o. de Marzo al pasar el Sr. Presidente para la Asamblea, siéndolo también que haya el interrogado hecho reflexión alguna a este respecto, pues como ha asegurado, en aquel entonces estaba ya ausente, en fuga por una montaña de la Verapaz inmediata al pueblo de Morazán; que en su casa no ha tenido alambres eléctricos y que si han aparecido es porque alguna mano criminal los colocaría. -- Negó haber tomado participación en unión de Juan y Adolfo Viteri en acto alguno sedicioso, ni en los crímenes que se pesquisan. El Comandante de Armas de Zacapa informa que se le capturó disfrazado con traje de trabajador y con una maleta, haciéndose inscribir en la cárcel de aquella localidad bajo el nombre de Angel Tinetti. Al ser capturado Valladares rompía un papel cuyos fragmentos fueron recogidos y dicen literalmente: "Hay un sobre que dice: "Señor Dtor. José Madriz Managua" y en el reverso del mismo sobre: - "Finca del Sr Dn Ernesto Valexco- Urgente- Abril 25. Mi querido Madriz: Nos aseguran que después de firmada la paz de Amapala, salieron antenoche fuerzas para la frontera, compuestas de emigra..... nicaraguenses y hondureños. Le adjunto este recorte de "El Diario" de López Pineda. Aquí no han dado la baja a ninguno del Ejército, en los pueblos siguen reclutando gente, no entendemos lo que pasa, pues no tenemos más noticias que las Oficiales, Ud. calcule cual será nuestra preocupación. El 23 del presente tomaron presos a mi tío Dn. Vicente Argueta y Dn. Simón Avilés y por la noche los sacaron para Guatemala, sin un centavo, pues los tomaron desprevenidos, de camino pidieron a sus respectivas casas dinero y ropas. Esto nos ha venido a aumentar nuestra pena. Además de los insultos que aquí le han hecho por la prensa, aseguran los Gómez y otros del círculo oficial que Ud. desde que vino aquí era agente del Gral. Zelaya. Por fortuna su nombre tan sin mancha es conocido en Centro América y fuera de ella, para que ésta calumnia infame pueda dejarle la más leve sombra. Muchas personas no del círculo oficial, -

nos han venido a decir que nosotros estamos conspirando particularmente Chepita. Por fortuna nosotros no tenemos miedo a nadie ni a nada. ¿Qué mal podemos hacer las débiles mujeres?. Nó queremos hacer a estos señores la ofensa de que así teman de nosotras. Aquí se asegura, según el recorte que le adjuntamos, que hay una contrarevolución apoyada por el Gral. Zelaya ¿Que habrá? nos perdemos en conjeturas. Todos estamos buenos y deseo que Ud. en unión de las viejitas y Juanita estén bien, cuídese mucho; no le escribo más pues ésta la escribo en carrera, pues no hay más tiempo.- Reciba mil recuerdos de su hermana Teresa- P.D.- Los recortes que le mandamos con fecha 24 fueron publicados el día que se firmó la paz, fecha 23 de los diarios (está roto el papel, solamente aparece una O) y el Diario al margen de la primera hoja se lee lo siguiente: "hoy se ha sabido aquí que ha estallado revolución en Guatemala por la frontera de Méjico que va encabezada por Toledo y apoyada por Méjico.

Resulta: que ordenada la captura contra Juan y Adolfo Viteri, se obtuvo ésta entre Guastatoya y el Rancho el día 8 del corriente como a las 8 1/2 p.m. y dentro del tren que transita del uno al otro punto de los referidos; expresa en su indagatoria Juan Viteri que iba huyendo para Gualán, vestido de mujer, y su traje se componía de pantalon de merino negro, una blusa indiana de celeste y blanco, unas enaguas de lastin azul marino y un fustán de género blanco con encaje en el ruedo, traje que compró en Guastatoya por la suma de \$ 60; que motivó a la ocurrencia que le aconteció al Sr. Presidente de la República el 29 del último Abril y por saber que habían muchas tapadas, se disfrazó para huir, habiendo salido de esta Capital el día 27 por la mañana en unión de su hermano Adolfo y de Francisco Valladares, con quienes salió de su chalet tomando por la dirección del lado Norte de la Ciudad y sin pasar a ninguna casa, se fueron al principio con dirección a Salamá camino real, pero cuando supieron el día 30 de abril que habían tapadas se dirigieron por el monte a salir a Sn. José del Golfo y de allí a la población en donde fué capturado, mantando en el tren de Guastatoya; que al expresado Valladares lo dejó en el tren y no supo si lo capturaron porque iba en otro carro distinto del que ocupaba con su hermano Adolfo, que hasta el 3 supo en una casa lo acaecido al Sr. Presidente, y que si huyó en unión de su hermano y de Valladares fué por temor de entrar a la Penitenciaría; que siempre obtuvieron del Sr. Presidente ayuda y protección en sus asuntos con la mejor buena voluntad y éxito; que es cierto que proporcionó la fuga al Ldc. Manuel Diéguez, facilitándole un caballo; que conoce a las personas sindicadas en este proceso y que solamente tiene amistad con Luz Castañeda a quien ha visitado, no recordando cuando fué la última vez que la vió; que ha visitado 2 veces a Julio Valdés Blanco con el objeto de comprarle una fábrica que tiene por el Castillo de Matamoros, juntándose con éste y los otros sindicados en el Club Americano; que ha escrito cartas a Luz Castañeda a nombre de su señora con el objeto de que la señora de Arbondin gestionara con el Sr. Presidente por la libertad de su hijo Juan. Negó haber

tomado participación en los actos sediciosos que comenzaron con la explosión de la mina en la 7a. A. Sur, y confesó que estuvo preso durante la revolución del año ppdo. Adolfo Viteri declara en términos semejantes a su hermano Juan, con las diferencias de que iba huyendo para la frontera de Honduras, sin explicar el motivo de su fuga; que supo el 30 por unos viajeros lo acontecido el 29 de Abril en la 7a. A. Sur; que el 29 estaban en el camino que conduce a Salamá; que por el camino real que dirige a Zacapa llegaron a Guastatoya; que a Francisco Valladares no le vé desde el 15 de Dbre. y nó saben donde se encuentra. Dijo también haber escrito a Luz Castañeda y reconoció como suya la carta que le dirigió bajo la firma de Anacleto. Negó su participación en los delitos que se pesquisan y en los actos sediciosos de que se le ha sindicado. En la ampliación de su indagatoria, confesó que en efecto salió de ésta ciudad huyendo en compañía de Francisco Valladares, a quien quería salvar por ser su amigo. Tratando de explicar en qué consistían los importantes servicios a que se refiere en la carta firmada por Anacleto, ocurre en contradicción manifiesta haciendo la afirmación final de que esos servicios alúden a haberle proporcionado casa para ocultarse, lo cual niega Luz Castañeda. Respecto a la palabra desengaños que emplea en esa carta, dijo que se refería a una señorita. Tampoco dió explicación satisfactoria acerca de la frase de que algunos "safan el bulto", que emplea en la misma carta. Menos aún designa quién sea la persona que se llama en esa carta por Dn. Lucas, pues no es aceptable fuera la propia Luz Castañeda.

El reo Antonio Valladares, en otra carta, menciona también al mismo Dn. Lucas según consta en autos, José Angel López, criado de los Viteri, asegura en su declaración que los Viteri salieron en fuga de esta ciudad después del crimen del 29 de Abril.

Resulta: que examinados Celso C. Polanco, Antonio Gómez R., Pablo Sosa y Luis Asturias, declaran: que el día del suceso, 29 de Abril del año corriente, entre seis y siete a.m. vieron a Julio Valdés Blanco y los Hermanos Prado en la puerta del zaguan de la cochera del expresado Dtor. situada frente a la 5a. Sección de Policía, con la mirada fija en la casa Presidencial, en observación del carruaje próximo a salir en marcha. A excepción del primero, los demás testigos afirman que cuando el Sr. Presidente salió en su carruaje, Valdés Blanco y uno de los Prado, montaron en el carruaje de Blanco y el otro Prado en una bicicleta con precipitación tomando rumbo a la 7a. A. Sur. Que obtenida la captura de los reos Felipe y Rafael Prado Romaña, declaran acerca de los pormenores de su aprehensión, Joaquin Melchor, Perfecto Ispachi, Gerardo Pivaral, Antonio Lemus, Gerardo Villalta y Felipe Pérez- Joaquin Melchor expresa que como a las 9 a.m. del día 29 llegaron éstos a su finca "La Luz" de donde desaparecieron; Perfecto Ispachi, afirma que también llegaron a la otra finca de su propiedad llamada San Antonio, informándole que iban para Jalapa. Gerardo Pivaral, que extraviados indagaban por el camino y le suplicaron les indagase algún bebedero para saciar la sed; Antonio Lemus, Gerardo Villalta y Felipe Pérez, que los Prado fueron capturados por ellos en la montaña del Izote, -

a las 3 p.m. del día 7 de este mes, é iban huyendo por extravíos, a pié y cargando una maleta cada uno de ellos, sufriendo fuerte impresión al ser capturados. Indagados, dicen los reos Felipe y Rafael Prado que fueron capturados en el Izote jurisdicción de Casillas, del Departamento de Sta. Rosa; que salieron de ésta ciudad el martes 30 de Abril entre ocho y nueve a.m. para la finca Casillas, de propiedad de Dn. Felipe Neri Prado, habiendo permanecido el martes en Sta. Catarina Pinula, propiedad también del señor Prado, con el objeto de revisar el estado de la finca y determinar si era posible restablecer el negocio de licores; que el día 29 de Abril, como a las ocho de la mañana andaba Felipe Prado sólo, por la sexta A. Norte y que se lo refirieron en la mañana de ese día Dn Carlos Gómez y Dn. Rodolfo Sánchez, habiendo leído también en "La República" por la noche lo acontecido al Sr. Presidente. Rafael Prado declara que el 29 de Abril a las siete ó las ocho a.m. se encontraba en su casa, en donde supo momentos después lo acaecido al Sr. Presidente en la 7a. A. Sur; que es amigo de Baltasar Rodil y Julio Valdés Blanco visitando a éste último, y que es falso se haya visto con él por la mañana del 29 de Abril. Tanto Felipe como Rafael Prado Romaña niegan toda participación en los actos sediciosos para cambiar el personal del Gobierno y las instituciones de la República, y negaron también, su convivencia en lo concerniente al asesinato del Primer Magistrado de la Nación. Fué recogida una carta que dice: Guatla. 16 de Abril de 1907. Sr. Dn. Rafael Prado Romaña- Puerta Parada - Muy querido hermano:- Ayer no pude escribirte porque nó tuve tiempo de hacerlo. Entregué las Codornices a Jorge, quien te las agradeció mucho, Juan Antonio Soto pagó ayer los \$ 936 que debía. Esta mañana me mandó Daniel Dávila un recibo por valor de \$ 855 por \$ 480 del alquiler de la yunta de bueyes más \$ 350 que cobra por el novillo muerto y \$ 25 por conducción de los bueyes. Yo me negué a pagarle; porque la segunda partida me parece exagerada y la tercera nó se le debe. En todo caso y para evitar dificultades hay que pagarle lo que justamente se le está debiendo. Tanto por ese motivo como porque ya está próximo el vencimiento del plazo del Banco, me parece que es indispensable vendamos el maíz, y para hacerlo bien, — creo conveniente que me remitas mañana dos carretadas y que venga Colindres con ellas; de manera que vaya realizándose despacio y en las mejores condiciones. Tenemos que pagar y contar siempre con algo de dinero, aunque sea poco.- A. Madriñán no le he podido dar tu carta, porque se fué con Enrique al Fiscal; pero ésta tarde regresa y entonces se la entregaré. El otro asunto va despacio; pero sobre bases muy sólidas. En cuanto haya algo de nuevo te lo escribiré.- Te abraza cariñosamente tu hermano que te quiere. Felipe.- No se dieron explicaciones satisfactorias respecto a varios puntos de la carta referita, tales como el viaje de Madriñán y Enrique Avilá al Fiscal, y el asunto importante "que aunque iba despacio caminaba sobre bases seguras"; reconocieron sin embargo los reos la carta que se ha insertado.

Resulta: que ampliada su declaración a José María Mendoza informó, que Ricardo Trigueros fué quien le ordenó que ocultase la máquina y el alambre respectivamente en los excusados y en la pila de la casa No. 32 de la 7a. A. Sur, y que el mismo Trigueros le ordenó fuese a la fábrica de Hielo de Valdés Blanco, por una mula y la condujese a la finca de los Prado situada en Puerta Parada, a donde pasaría a recogerla el fugitivo Valdés Blanco. Rafael Alvarado declara acerca de la certeza de haber pasado por esa mula, Mendoza a la Fábrica de Hielo; Joaquin Melchor, mayordomo de la finca de Puerta Parada, declara también ser cierto que Mendoza llevó la mula indicada a la finca, mula que fué recogida en ella, juntamente con una maleta de ropa interior, perteneciente a Julio Valdés Blanco y cuyas piezas están marcadas con sus iniciales. Esta ropa aparece especificada en el inventario respectivo.

Tomada su declaración indagatoria a Ricardo Trigueros, negó ser culpable en los delitos de sedición y asesinato motivo de este proceso; confesó haber entregado cinco mil pesos a Julio Valdés Blanco sin rédito alguno, y cuando se le interrogó sobre si él era quien facilitaba fondos que se invertían en la preparación del delito contestó: que él no manejaba fondos de ninguna junta revolucionaria. Se le llamó la atención acerca de que no se le había mencionado "Junta Revolucionaria" para que él contestase acerca de ella y confundido no pudo explicar el empleo de aquella frase. Se enfrentó a Trigueros con su acusador José María Mendoza, y en las reconvencciones que éste le hizo convino Trigueros en la certeza de cuanto respecto a él afirmó Mendoza. Aseguró Mendoza además que Trigueros formaba parte de las reuniones que se verificaban en casa de Valdés Blanco entre los sediciosos y acerca de esto confesó solamente que llegaba con asiduidad a la referida casa. Los testigos Juan Francisco Arriola y Andres Miranda declaran que el 28 de Abril ppdo. como a las 9 p.m. Ricardo Trigueros, Julio Valdés y José María Mendoza, salieron de la casa No. 32 de la 7a. A. Sur. y penetraron a la casa frente a la Guardia de Honor, conduciendo un bulto el último de los nombrados. Gonzalo Gálvez Portocarrero, que vive frente a la casa No. 26 de la 7a. A. Sur, declara que durante las noches llegaban a ésta casa, personas disfrazadas y que durante el día solamente vió penetrar a ella al Dtor. Julio Valdés Blanco. En casa de un pariente de Trigueros situada en la 7a. A. Sur, se encontraron alambre, algunas armas de fuego, parque y formulario para hacer explosivos.

Resulta: que sindicada en éstos delitos toda la familia Avila Echeverría, se registró la casa de Rafael Madriñán, situada en la 16 Calle Poniente No. 10, y se encontró en ella un clarín, alambre, armas y parque, que aparecen descritos en el Acta levantada por el Juez 4o. de 1a. Instancia de este Departamento. Rafael Madriñán y su familia habían huido— pues, la casa se encontró sola. Como consecuencia de las sindicaciones ya dichas se buscó al Sr. Emeterio Avila Echeverría y se obtuvo informes de que el sábado 27 de Abril había marchado para su finca "La Esperanza", jurisdicción del Dpto. de Santa Rosa. —

Realizada su captura é-indagado convenientemente declaró: que en efecto se había dirigido el sábado 27 de Abril a su finca ya nombrada, porque se adeudaban dos semanas a los labradores y le llamaba su administrador José Calsia; que supo el acontecimiento del 29 porque se lo refirió al capturarlo el Comandante de Barberena Germán Noriega, rectificando después que hasta en el Juzgado de éste pueblo tuvo ese conocimiento; que no ha tomado participación alguna en los crímenes que se pesquisa, y que tampoco concitó a sus mozos para actos sediciosos. José Calsia expresa que no llamó al Sr. Avila quien le pidió bestias para ir a la finca, y que a los mozos no se adeudaba más que la semana en curso y que concluía el sábado 27; los mozos José María González, Bernardino Sarmiento, Encarnación López, Eustaquio González y Tomás Leiva, expresan igualmente que no había retardo en el pago y que el lunes 29 deberían estar reunidos todos los mozos en la finca, notificación que les hizo Avila desde el 27 que llegó. Francisco Leiva, criado de confianza de Emeterio Avila, declara: que a principios del año estuvieron en su finca Enrique y Jorge Avila, quienes regresaron a Guatla. a fines de Marzo y que el sábado 27 Dn. Emeterio les dijo: "Véan, muchachos hagáanse Uds. a nosotros, vamos a hacer una campaña y si salimos bien Uds. serán felices." Sostuvo ésta afirmación en el careo que tuvo con Emeterio Avila, quien permaneció negativo respecto a ésta especie. El defensor del reo propuso el exámen de Francisco González, Bonifacio Roldan, Pedro Cardona, Fernando de Paz y Bonifacio Juárez, quienes manifestaron ignorar los puntos a que se refiere el interrogatorio respectivo. José Calsia, declaró así mismo con relación a que fué Emeterio Avila a la finca "La Zanja" el lunes 29 y que recibió dinero para el pago de la planilla, el que completó con dinero producto de la venta de un poco de cal.

Resulta: que Luis Valdés y Miguel Lobos Rodríguez, declaran: que el Domingo 28 de Abril del Cte. año, por un asunto judicial, por ser día festivo se dirigieron a la casa del Dtor. Manuel Herrera, situada en la 13 C. Poniente, en donde una sirvienta les informó que no estaba; pero que con seguridad lo encontrarían en la casa de la familia Jauregui situada en la 7a. A. Sur No. 32; que como necesitaban con urgencia de sus servicios, ambos se dirigieron a la casa indicada y habiendo preguntado por el Sr. Herrera, los hicieron pasar al interior de la casa en donde se encontraban Jorge y Enrique Avila y Julio Valdés Blanco; que el Sr. Herrera salió y atendió en la calle la consulta que se le hizo; Vicente Pérez y Juan Martínez declaran que encontrándose en el bufete del Lic. Enrique Avila, en un asunto profesional de éstos, llegó el Dtr. Manuel Herrera y pudieron oír que éste dijo a Avila que se alegraba de que pronto desaparecería el Sr. Presidente de la República"; Angel Paz, José María Pineda y Tomás Flores, afirman que al ser capturado el Dtor. Herrera, hablaba en secreto con Ernesto Duarte y que al salir a la calle trató de escaparse y se le acercaron dos extranjeros, les hizo algunas señales que no comprendieron y les entregó una cantidad de dinero que llevaba en la bolsa; Tácito Molina expresa que el Dtor. Manuel Herrera estuvo en el banquete que se verificó en el Restaurante -

de Crissimi, en cuya unión se retiró dirigiéndose por la 6a. Avenida; Benito Bobadilla, Enrique Alvarado afirman que las personas que se retiraron por el rumbo indicado, entre los que estaban Tásito Molina, Manuel Zeceña y otras desconocidas, se expresaban con palabras injuriosas contra el Sr. Presidente de la República y su Gobierno, conviniendo reunirse el día siguiente en el bufete del Lic. Avila Echeverría, situado frente al Banco Internacional. El reo Manuel Herrera Moreno, niega toda culpabilidad en los hechos objeto de la causa y su defensor solicitó el exámen de varios señores que fueron indagados, los que concurrieron, al tenor interrogatorio que obra en autos. Fueron examinados, al efecto Dn. Angel González, Dn. José Carrillo Calvo, Dn. Emilio Capouillez y Dn. Angel Muttini, sin que sus dichos afecten a lo que se pesquisa. Otro tanto puede decirse respecto a lo informado por las Stas. Contreras Santa Cruz y lo dicho por los criados del reo Manuel Herrera, cuyos testimonios ningún mérito tienen en la pesquisa.

Resulta: que practicada la autopsia de Patrocinio Monterroso, se deduce la conclusión de que murió a consecuencia de las múltiples lesiones que sufrió; conmoción cerebral, emorragia cerebral, y fracturas de la base del cráneo. Se agregó también el certificado de defunción del occiso.

Resulta: que según la facultad contenida en el Artículo 307 del Código Militar 2a. Parte, se adelantó el procedimiento de los reos acerca de quienes está justificado el delito, testimoniándose lo conducente y en tal concepto, se elevó a plenario el proceso que se examina y se organizó el Consejo de Guerra Ordinario. Que al efecto se procedió al nombramiento de Fiscal y Presidente del Consejo para que éstos, en consonancia con los preceptos legales respectivos, verificasen el sorteo de los vocales que forman el Consejo de Guerra Ordinario, llamado a fallar en ésta causa por la naturaleza del delito de que se trata. Elevada que fué la causa a plenario se tomó a los reos su respectiva confesión con cargos, previo el nombramiento de los correspondientes tutores específicos a los reos que son menores de edad. Se les previno nombrasen defensor y que deberían verificarlo en una sola persona, tanto por la naturaleza del delito que se pesquiza, como por el número de los reos, cuya defensa habría requerido el empleo de mucho tiempo si se les hubiese nombrado individualmente, procedimiento que por último, está expresamente determinado en la disposición prescriptiva que contiene el artículo 310 del Código Militar en su 2a. Parte, como disposición especial para los presentes casos.

CONSIDERANDO: que antecedentes por todos conocidos patentizan que desde el mes de Abril del año próximo pasado, se vinieron preparando una serie de acontecimientos que necesariamente produjeran el trastorno de la tranquilidad social, que en forma más ostensible se manifestaron en los movimientos revolucionarios que simultáneos acaecieron en las fronteras de Occidente y del Oriente de la República; pero que, examinados con mayor atención, tenían por gérmenes no solo los alientos y auxilios que recibieran del

exterior, sino la cooperación hipócrita de los que enemigos jurados de las instituciones liberales que rigen en el país, propenden a sustituirlos con un orden político ageno, por diametralmente opuesto, a los preceptos modernos que gobiernan y dirigen a los pueblos por la senda de la justicia é igualdad social que definen al credo de la democracia. Así aparece en el voluminoso proceso instruído con motivo de aquellos acontecimientos y que se sobreselló otorgándose la libertad a los sindicatos, como consecuencia del Tratado de Paz firmado por los Gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras.

CONSIDERANDO: que ligados los Gobiernos de los Estados referidos en las bases de una paz estable en beneficio de sus respectivos pueblos, perdida la esperanza de precipitarse en nueva contienda armada y de obtener apoyo extraño a sus intentos, los trastornadores del orden constitucional de la República, resolvieron fraguar en el silencio de la sombra y del misterio el crimen que de manera tan profunda conmovió a la sociedad el 29 de abril Ppdo. y que sinembargo, no era más que el primero de la serie de los que iban a desarrollarse, para que en medio de la anarquía se adueñaran de los Poderes Públicos los autores de aquellos atentados. Lo demuestran las actas descriptivas de las minas de la Casa No. 58 de la 7a. A. Sur, de la No. 26 de la misma avenida y de la No. 10 de la 10 C. Oriente; lo demuestran las armas y el parque encontrados y los diversos pasajes de los autos, llegando a la evidencia de que fracasado el crimen que se preparó para el 1o. de Marzo en la esquina del Palacio de la Asamblea Legislativa, se resolvió verificarlo en la casa No. 58 de la 7a. A. Sur, cuya falta de éxito evitó que se volase el cuartel Guardia de Honor, amenazado por medio de la mina de la casa No. 26 situada al frente del edificio que aquel ocupa.

CONSIDERANDO: Que las actas levantadas por las autoridades investidas de caracter legal, con la asistencia técnica de facultativos competentes, determinan el cuerpo del delito y su preexistencia se desprende nó solo de la causa que se examina, sino de las diligencias seguidas el año Ppdo. y que determinada la delincuencia de algunos de los sindicatos se adelantó respecto de ellos el procedimiento para dictar sentencia, por el Consejo de Guerra, por virtud de estar conexo con el delito de asesinato el de sedición, — pués no cabe duda de que al consumir la muerte del Presidente de la República, seguiría una revolución política, engendro de crímenes que si bien se calcula no pueden medirse en toda su horrible extensión.— Artículos 150-151-307-311 y 312 del C. M. 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que con el reconocimiento Médico-legal del cadáver de Patrocinio Monterroso, se ha demostrado que la muerte de éste fué necesariamente producida por la explosión de la mina del final de la 7a. A. Sur determinándose así el delito de asesinato, sin que — obste que la persona sobre quién recayó el delito sea distinta de aquella a quién iba dirigida la intención criminoso, según lo prescrito por el artículo 68 del Código Penal.

CONSIDERANDO: que subsiste perfectamente calificado el asesinato frustrado en la persona del Sr. Lic. Dn. Manuel Estrada Cabrera, Presidente Constitucional de la República, toda vez que se pusieron los medios indispensables para su verificación y su éxito depen-

dió de circunstancias ajenas a la voluntad criminal de los que le prepararon, según la regla del Artículo 16 del Código Penal Común anteriormente citado.

CONSIDERANDO: que el asesinato que se frustró contra el primer Magistrado de la Nación, constituye por su sólo intento, delito de sedicción al que la ley señala pena mayor, - y en este concepto es ésta la que se debe infligir a los culpables, según el precepto del artículo 68 regla 3a. del Código citado.

CONSIDERANDO: que es indudable que el objetivo de las personas que conspiraron para llevar a cabo éstos hechos, era el de deponer al Gobierno Constituido, y llevaba en sí el ataque por medio de una mina explosiva contra el Cuartel Guardia de Honor, hechos que, como anteriormente se indica, constituye el delito de sedición, según los artículos 136 y 49 de los Códigos Penal y Militar 1a. Parte respectivamente.

CONSIDERANDO: que por el testimonio del Coronel Pedro Reyes Rinelas, corroborado por Ignacio y Cecilio Reyes, lo mismo que por lo declarado por Jesús M. Sánchez, está probado que José Abraham Castillo, Jesús María de León, Cipriano Guerra y Abelardo Cabrera, en los momentos subsiguientes a la explosión de la mina del final de la 7a. Avenida, - estaban encerrados en la casa No. 17 del callejón de la Aduana en donde fueron capturados; pero éste hecho no es de tal naturaleza que por sí sólo alcance a ser base indefectible para la deducción de que habían tomado participación en los antecedentes al delito, ni que forzosamente debieran estar en aquel sitio para coadyuvar a los actos sediciosos que deberían sucederse a aquel crimen; raciocinio que hace vacilar al ánimo Judicial de tal suerte, que no sería dable emitir un fallo condenatorio, ni absolverlos de los cargos formulados, debiendo limitar su absolución a la instancia por ser el delito grave y poderse mejorar la prueba en lo sucesivo. Artículo 423 del Código Militar 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que contra Rafael Rojas Taracena existen varios hechos que acumulados convencen al sindicado de su delincuencia porque guardan entre sí tal conexión, que no pueden menos de formar un conjunto de presunción de hombre, de todo punto conducente a fundar un fallo condenatorio. Taracena abandona en aquellos días la casa que ocupaba frente al siniestro y se traslada a habitar en el callejón de la Aduana, mantiene cerrado su taller, y no obstante vivir de su trabajo no sufre retraso en el pago de la renta; es jefe de la casa inmediata al taller y no escucha ni se da cuenta de la excavación, probado como lo está, mediante inspección ocular, que era imposible no se oyese los ruidos que producían aquella; no se le encuentra en su taller el día y hora del suceso y su excusa de haberse embriagado la noche anterior es desmentida con el testimonio de Dn. Miguel Valle que le vió hasta altas horas y asegura que jamás se embriagaba al extremo de quedar imposibilitado de trabajar al día siguiente.- Art. 220-223 y 226 del Código Militar 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que de la misma naturaleza de la anterior, la prueba acumulativa existente contra Celedón Argueta, sirve para dar fundamento a su condena. Intervino en convenios

con Baltasar Rodil para cederle la casa teatro del delito; facilitó mediante precio el local; tuvo conferencias privadas con el ejecutor del crimen; se trasladó a la casa de éste; incurre en contradicciones con el Dtor. Yela y de todo ésto se viene a deducir - que la prueba inductiva subsiste latente para demostrar su culpabilidad. Artículos citados.

CONSIDERANDO: que la culpabilidad indudable de Baltasar Rodil produce como conclusión indefectible la de su hermano Rafael Rodil Cabrera, conocedor del local en donde se preparaba el crimen, confesó haber conducido allí un poco de madera, no asistió ese día a su trabajo habitual, desmintiéndose de la excusa que dió para justificarse al Tribunal; sabía de las visitas del grupo criminal a su hermano; y se ocultaba a las miradas, cuando momentos después del suceso se le vió en la calle. Las propias disposiciones legales apuntadas sirven para fundar la culpabilidad de Rafael Rodil Cabrera.

CONSIDERANDO: que contra José María Mendoza la prueba es, la prueba por excelencia de derecho, la prueba de confesión robustecida con la comprobación del cuerpo del delito. A las revelaciones de Mendoza, sigue la comprobación inmediata. Confiesa haber ocultado el cuerpo del delito en la casa No. 32 de la 7a. A. Sur y los objetos se encuentran en efecto, en la pila y los excusados; confiesa haber conducido la caja de hierro del taller de los Tinetti, y éstos confiesan su certeza; confiesa que llevó una mula de la fábrica de hielo a Puerta Parada, y la mula se encuentra y se recoge en ese lugar; confiesa que Ricardo Trigueros le ordenó llevar la mula para que Valdés Blanco se fugase, y Trigueros acepta la verdad del cargo. El Artículo 189 del Código Militar 2a. Parte, suministra el fundamento legal para el fallo en lo relativo a José María Mendoza, fallo que tiene que ser condenatorio. También declaran contra ⁴¹_m Mendoza, Juan Francisco Arriola y Andres Miranda, quienes aseguran que en la noche anterior al suceso del 29 le vieron llevar un bulto a la casa No. 26 de la 7a. Avenida en unión de Valdés Blanco y de Trigueros.

CONSIDERANDO: que respecto a Luz Castañeda, la prueba basada en su confesión es concluyentísima. En efecto: la historia incongruente del tesoro oculto en su casa, termina con la promesa bajo juramento empeñada de no revelar el nombre del delincuente a quien - contuvo con la mediación de Francisco Valladares. Pero éste no acepta la verdad de aquel final, ni acepta el conocimiento de que se le atribuye del asunto y la situación de la una se agraba sin salvarse la del otro. Las declaraciones de José María Mendoza y de Teodoro y José Tinetti respecto a que Luz Castañeda, por recomendación de Valdés Blanco, hizo entregar la caja destinada para el explosivo, completa la prueba de la - delincuencia de Luz Castañeda. A mayor abundamiento de prueba concurren su correspondencia reconocida con Adolfo Viteri.- Art. 192 del Código Militar 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que la delincuencia de Teodoro y José Tinetti, comienza a determinarse en la negativa a explicar una partida ambigua de sus libros, se perfecciona con la confesión de haber trabajado el cuerpo del delito y se robustece con la inspección y el in-

forme pericial de que esa caja no pudo servir sino para su objeto de volar la Guardia de Honor. Un hecho más, el de encontrarse a Francisco Valladares la carta de ciudadanía de José Angel Tinetti, determinan las relaciones delictuosas entre ellos existentes. — Art. 189- 197- 198 del Código Militar 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que respecto a Francisco Valladares, hay las pruebas que suministran la declaración de Luz Castañeda que asegura reconoció el proyecto de la mina de la 10a. C. — Oriente; la negativa de cifrar el contenido de su correspondencia en clave; su fuga después del suceso del 29, según lo afirma José Angel López; su contradicción con Juan y Adolfo Viteri, respecto a no haber salido juntos de ésta capital; sus relaciones con los demás sindicados, las que negó apesar de tener sus retratos en su casa; lo declarado por Rafael Rodil; y especialmente la carta que rompió al ser capturado en Zacapa, bajo el nombre de José Angel Tinetti; lo convencen de ser responsable del asesinato frustrado en el Sr. Presidente, del consumado en Patrocinio Monterroso y de la sedición que proyectaban llevar a término.— Art. 226 del Código Militar 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que la culpabilidad respecto a Juan Viteri, se desprende de su reincidencia por haber sido procesado desde las revoluciones del año Ppdo; de ocultar que salió de ésta ciudad después del suceso del 29; de la contradicción en que está con su hermano Adolfo respecto del lugar y el tiempo en que supieron dicho suceso; de la forma en que fué capturado; y de sus relaciones de intimidad con los delincuentes. Art. 225 del Código Militar, 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que respecto a Adolfo Viteri existen las mismas pruebas que contra Juan del mismo apellido, más la carta que con la firma de "Anacleto" escribió a Luz Castañeda, en cuya carta dice que algunos "safan el bulto", lo que implica que trataban de actos sediciosos y en fin lo mismo que su hermano fué capturado cuando se les perseguía, como autor de los delitos objeto de la presente causa debiendoseles conceptuar como delincuentes infraganti.— Art. anteriormente citado y 192, del Código Militar en la Parte 2a.

CONSIDERANDO: que la prueba que se refiere a Felipe y Rafael Prado Romaña comprende varias partes.— Primera: El testimonio de los testigos Celso Polanco, Antonio Gómez, Pablo Sosa y Luis Asturias, establecen que en los momentos que precedieron al crimen de la 7a Avenida, estaban en acecho en unión de Julio Valdés Blanco. Segundo: Su fuga inmediata según lo testifican el Mayordomo de la finca "La Luz", el de la finca "San Antonio" y Gerardo Pivaral, Antonio Lemus, Gerardo Villalta y Felipe Pérez. Tercero.— Los términos de la carta cruzada entre ellos en la que se habla del viaje de Enrique Avila Echeverría y Madriñán al Fiscal y del asunto que "aunque despacio, caminaba sobre bases seguras", de lo que no dan explicación satisfactoria y, CUARTO: El hecho de remitirse a su finca en Puerta Parada, la mula en que debiera fugarse Julio Valdés Blanco. Todas estas constancias de autos, éstas pruebas, cada una por sí bastante, vienen a justificar la condena que se pronuncie contra los enjuiciados Felipe y Rafael Prado Romaña, Artículos

191-199 y 200 del Código Militar, 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que la confesión de Ricardo Trigueros de haber mandado conducir la mula en que debía fugarse Valdés Blanco; su intervención cuando se ocultaba el cuerpo del delito en la casa No. 32 de la 7a. A. Sur; los formularios que se encontraron para elaborar explosivos; los cinco mil pesos que días antes dió a Valdés Blanco; y el testimonio de los testigos Juan Francisco Arreola y Andres Miranda que aseguran haberlo visto penetrar a la casa de la 7a. A. Sur, No. 26 la víspera de la explosión, vienen conjuntamente a convencerlo de su delincuencia.- Art. 189-192-200- 226 del Código Militar, 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que respecto a Emeterio Avila Echeverría, se desprende la prueba en su contra de la circunstancia de que sus hermanos, su cuñado y su amigo íntimo Baltasar Rodil son los autores del delito; se agrava con las circunstancias de haberse ausentado de ésta — ciudad el sábado 27 de Abril y que no justificó la razón de esa ausencia, dos días antes del crimen; y por último precisa su culpabilidad el haber citado a sus mozos para que se reunieran en su finca "La Esperanza" el lunes 29 de Abril en que explotó la mina. Más aún, confirma ésta prueba la acusación que le hace en forma categórica Francisco Leiva. Indicios los unos y pruebas las otras, que reunidos, no dejan duda de su participación en los proyectos que precedieron al crimen del 29 de Abril último. Art. 200 y 226 del Código Militar 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que la prueba testifical acumulada contra Manuel Herrera Moreno, y que se detalló en el Resultando que a él se refiere, demuestra que debe considerársele como — motor del movimiento sedicioso causa principal del crimen del 29 de abril tantas veces mencionado. Art. 200 C. M. 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que las diligencias solicitadas por el defensor en nada alteran las pruebas fehacientes que en el proceso existen contra Emeterio Avila Echeverría y Manuel Herrera Moreno en cuyo favor la solicitó; habiéndoles sido en su totalidad impertinentes a su — objeto. Art. 304 C. Militar 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que respecto a Nazario Mendoza, únicamente existe justificado el indicio de que habitaba en la casa del reo Celedón Argueta, y aunque ello dió motivo a dudar de su inocencia, nó constituye ésta sola circunstancia prueba legal suficiente para fundar en su contra, fallo condenatorio; pero dicha prueba, pendiente como lo está el proceso, pudiera con el tiempo ser mejorada, y así su absolución debe limitarse a la instancia. — Art. 1423 C. M. 2a. Parte.

CONSIDERANDO: que según consta del acta levantada por el Juez 4o. de 1a. Instancia, y de las autopsias verificadas en los cadáveres respectivos, los reos Julio Valdés Blanco, — Jorge Avila Echeverría, Baltasar Rodil y Enrique Avila Echeverría, en los momentos de — ser capturados, persuadidos de encontrarse cercados por la escolta militar correspon—diente, se suicidaron disparándose cada uno de ellos un tiro de revólver, justificando así la culpabilidad que la opinión pública les atribuyó desde los primeros momentos del siniestro y después una por una las constancias y pruebas del proceso, llamando especial

mente la atención, la coincidencia de haber recogido del cuello de los cadáveres, la misma medalla que se recogió a los demás sindicatos, distintivo sin duda, de la Asociación político-religiosa a que todos ellos pertenecen.

CONSIDERANDO: Que el delito de atentado por el que también se ha formulado cargo a los encausados, está invivito en el de asesinato frustrado, y siendo éste de mayor entidad, debe observarse la regla contenida en el Art. 86 del Código Penal.

CONSIDERANDO: que el asesinato perpetrado en Patrocinio Monterroso tiene asignada la pena de muerte, según el Decreto Legislativo No. 458 del 20 de Abril de 1900.

CONSIDERANDO: que el delito de sedición tiene también asignada la pena de muerte en el Art. 49 del Código Militar en su Parte 2a.

CONSIDERANDO: que conforme lo prescrito en el artículo 138 del Código Penal, los reos de sedición serán juzgados y castigados con arreglo a las leyes militares.

CONSIDERANDO: que respecto a Rafael Rodil, en atención a su edad debe considerársele como sujeto a las órdenes de su hermano Baltasar Rodil y la pena que le corresponde es la de los ejecutores, como lo preceptúa el final del Art. 49 del Código Militar 2a. — Parte.

POR TANTO: El Consejo Ordinario de Guerra en observancia de las disposiciones legales citadas resuelve: 1o. Absuelve de la Instancia a Nazario Mendoza, Abelardo Cabrera, José Abraham Castillo, Cipriano Guerra y Jesús Ma. de León; 2o. que Ricardo Trigueros, Rafael Prado Romaña, Adolfo Viteri, Francisco Valladares, Felipe Prado Romaña, Juan Viteri, — Rafael Rojas Taracena, Manuel Herrera Moreno, Luz Castañeda, Celedón Argueta, Teodoro Tinetti, Emeterio Avila Echeverría, José Tinetti y José María Mendoza, son responsables de los delitos de sedición, asesinato, y asesinato frustrado, por lo que les impone la pena de muerte; y 3o.: impone a Rafael Rodil por los delitos expresados y como simple ejecutor, la pena de cinco años de prisión.

NOTIFIQUESE Y CONSULTESE.

Rafael D. Ponceano.

Jorge Aguilar J.

José R. Solórzano.

Pedro García.

Alberto Revolorio S.

Victor Murga P.
(Secretario.)

A. Vidaurre. —

